

INSPECTORIA  
"SAN FRANCISCO SOLANO"

Escuela Vitivinícola "DON BOSCO"  
Rodeo del Medio - Mendoza  
ARGENTINA

Queridos hermanos:

El pasado 14 de mayo de 1987 —día en que toda la Congregación, a pedido del Rector Mayor, se ponía en "estado de noviciado" para una renovación interior de nuestra vida salesiana— el Señor llamó a la eternidad, imprevistamente a causa de un derrame cerebral, a nuestro Hermano Coadjutor.



## *Roberto Marcial Albarracín*

Pocas horas antes de su muerte al darles los "buenos días" a nuestros alumnos, les había hablado con particular énfasis de su propio bautismo, cuyo aniversario había recordado el día anterior. Fue su último testimonio, que dejó honda impresión en el colegio.

Sabemos que Dios habla a su pueblo también a través de la vida de nuestros hermanos. Cada salesiano, en el misterio de la comunidad consagrada, se convierte en mensaje de Dios. Queremos recorrer con Uds. algunos aspectos de la figura y tarea de nuestro hermano. Lo hacemos especialmente en base a testimonios de personas que han estado cerca de él.

### **SU INFANCIA. SU JUVENTUD. SU VOCACION.**

Había nacido el 15 de abril de 1927, en Capilla del Monte (Prov. de Córdoba), en el hogar de don Lorenzo y doña Teresa Arribálzaga. Fue el penúltimo de 13 hermanos.

Bautizado el 13 de mayo del mismo año, recibió por primera vez a Jesús Sacramentado a los 8 años, en la parroquia Sagrada Familia de Córdoba. Fue confirmado dos años después en la Catedral de la misma ciudad. Realizó sus estudios primarios en la escuela Alejo Guzmán.

Desde joven fue piadoso y apostólico. Formó parte de la Acción Católica de la Parroquia Corazón de María de Alta Córdoba donde llegó a ser dirigente de mucho prestigio personal, pues su presencia era suficiente garantía para las familias de los jóvenes y las jóvenes.



En esos años inició un Oratorio Festivo en la actual parroquia Nuestra Señora del Carmen de Alta Córdoba, visitando las familias más pobres y necesitadas del barrio, proporcionándoles valiosas ayudas, frutos de sus sacrificios personales, actitud que cultivó durante toda su vida.

Diariamente muy de madrugada comulgaba en la parroquia de Cristo Rey del barrio General Bustos, antes de ir a su trabajo en el Liceo Militar General Paz, donde había entrado como sastre después de haber hecho el servicio militar en Campo los Andes (Provincia de Mendoza).

Este ritmo de piedad y apostolado le había llevado a pensar varias veces en su posible vocación religiosa. Ya entre los 16 y 17 años había intentado entrar con los jesuitas... Pero pasados los 25 años, la piadosa muerte de una ejemplar joven de la Acción Católica, a quien él admiraba y de quien luego se escribió su biografía, le hizo dar el paso definitivo en su vocación de consagración.

### **SUS PRIMEROS AÑOS DE ENTREGA**

A los 28 años ingresó al Aspirantado "Domingo Savio" (Córdoba) el 2 de abril de 1955. Al año siguiente vive su noviciado en San Ambrosio, donde hace su primera profesión religiosa salesiana el 29 de enero de 1957. Durante este mismo año perfecciona sus conocimientos de sastrería en la Institución "Dr. Juan S. Fernández" de Boulogne (Prov. de Buenos Aires). En 1958 ejerce su apostolado, como maestro de sastrería, entre los aprendices del Colegio Pío X de Córdoba. En 1959 pasa con el mismo oficio al Aspirantado Domingo Savio, donde ese mismo año hace el pedido para su Profesión Perpetua, que la celebra en San Ambrosio el 29 de enero de 1960. En su petición asegura que tratará de compensar sus límites personales confiando siempre en la ayuda de Dios, y promete mantenerse en humilde obediencia.

Permanece en el Domingo Savio durante 13 años. Un aspirante de esos años nos proporciona este testimonio: "El Maestro Albarracín era un hombre bueno, siempre atento a las necesidades de los aspirantes, con una gran delicadeza para con los enfermos. Cuidaba nuestra alimentación y nuestra asistencia médica. Trabajador incansable. Nos hablaba siempre de Don Bosco y de María Auxiliadora".

Por esos años atendía también el Oratorio Festivo del barrio Las Palmas, donde todos reconocían en él un catequista nato, muy ameno y atractivo en sus narraciones. Se hacía ayudar por un grupo de aspirantes, a quienes reunía todas las semanas. Su ánimo no decayó a pesar de las dificultades de ese lugar...

Más tarde, varias comunidades de Córdoba lo vieron ocupar con humilde pero esforzada dedicación el no fácil servicio de ecónomo: Miguel Rua (1973), nuevamente el Domingo Savio (1974-1975), Pío X (1976-1978), Instituto Técnico Salesiano (1979-1984) y Rodeo del Medio (1985-1987).

### **SOLICITUD POR EL PERSONAL DE NUESTRAS CASAS**

Algo que distinguió a nuestro hermano en este servicio de



ecónomo, fue la constante solicitud por el bien de nuestros empleados y dependientes. El comentario que se decía de él era el siguiente: Una persona familiar y servicial, jovial y de buen corazón. Se preocupaba para que todos se sintieran como en familia. Ponía gran empeño en organizar paseos y fiestas entre ellos, y se dolía cuando alguno no podía participar. Era un salesiano exigente, pero un buen compañero de trabajo.

### **EXQUISITA CARIDAD CON SUS FAMILIARES**

Fue un salesiano que durante toda su vida permaneció unido con afecto y solicitud a sus hermanos y hermanas, sobrinos y sobrinos nietos. Cuando los visitaba, los edificaba con su bondad y gustaba entretenerse con los más pequeños. Sus sobrinos lo recuerdan como el verdadero guía espiritual de la familia. En una familia tan numerosa y extendida, los quería a todos unidos entre sí y con el Señor. Se preocupaba por todos, y se alegraba mucho de los avances que iba notando en los suyos. Uno de sus sobrinos afirma: "Por varios años, gracias al empuje y piedad del tío Marcial, todos los familiares nos reuníamos los primeros sábados de cada mes en la que fue la casa de su mamá. Allí rezábamos todos juntos el Rosario y compartíamos luego la mesa familiar. Apoyaba con cariño y en formas muy concretas a los que podíamos estar pasando un mal momento. Tenía una firmeza muy especial para reprendernos cuando era justo. Sabía ponernos en línea, y lo hacía con un gran cariño".

### **SUS ULTIMOS AÑOS**

En 1984 los superiores le ofrecieron el peregrinar a Italia y Tierra Santa. No se sentía digno, pero ante la insistencia aceptó agradecido. Su gozo fue muy grande al recorrer los centros de nuestra fe católica y de nuestra congregación. Gozaba al tomar contacto con otras comunidades salesianas y hacía lo posible por ver a los salesianos de cada lugar. Trajo desde allá numerosas anécdotas y audiovisuales. Con generosidad y alegría compartió las vivencias de tan rica experiencia con jóvenes, chicos en las catequesis, amigos, familiares, familias...

En 1985, al pasar a Rodeo del Medio, se sentía privilegiado por estar junto al Santuario de María Auxiliadora. Enseguida se puso a cumplir sus obligaciones con entusiasmo, sencillez y humildad. Supo captarse la atención y admiración de los alumnos, docentes y empleados, con su bondad, sus ocurrencias y sus narraciones originales. Era el infaltable fotógrafo de las fiestas.

Apoyando al párroco, trabajó con mucho sacrificio, generosidad y cariño en la naciente villa de emergencia, Barrio 25 de Mayo, preocupándose por la unión de las familias, su promoción y evangelización. Fue su apostolado prioritario de estos últimos años, vivido con mucha humildad y caridad.

### **PERSONALIDAD RELIGIOSA**

Hemos visto siempre en él a un salesiano que vivió hondamente su consagración y su sentido de pertenencia a la Congregación. Demostraba un empeño profundo y sacrificado en el cumplimiento de sus obligaciones religiosas, personales y comunitarias.



Se interesaba vivamente por las noticias de la Congregación, a nivel local, inspectorial y mundial. Vivía como propios todos sus acontecimientos, alegres y tristes. Amaba entrañablemente su Inspectoría. Se interesaba y preocupaba por todos sus hermanos. Los atendía con solicitud. Se puede decir de él que era un salesiano pobre, sencillo, generoso, alegre, sacrificado, apostólico.

En el día de su muerte le había llegado una carta del Consejo Inspectorial, comunicándole que había sido designado para representar a nuestra Inspectoría en el "Encuentro Interinspectorial de Don Bosco '86" de toda la Familia Salesiana de la Cuenca del Plata. En esa carta se le dice: "La honda estima que Ud. ha ganado en toda la Comunidad Inspectorial, hace de Ud. la persona cualificada para llevar un aporte salesiano sencillo, pero cálido y específico, como salesiano coadjutor".

Sus dos grandes amores fueron la Eucaristía y María Auxiliadora. Hacía grandes sacrificios para no perder su Misa cotidiana, y gozaba cuando podía participar de ella una segunda vez en el día. Pasaba largos ratos de oración delante del sagrario. No perdía ocasión para ayudar en la distribución de la Comunión, siempre con dignidad, buena compostura y respeto. Visitaba con detención a María en su Santuario. Hablaba de la Virgen con frecuencia y devoción. Rezaba el Rosario delante de su imagen en distintos momentos del día. Después de su viaje a Europa, aprovechaba toda ocasión para contar sus experiencias vividas en los santuarios marianos europeos y pasar las diapositivas de los mismos.

Fue una convicción común entre nosotros que María Auxiliadora se lo llevó para celebrar con Ella la novena de su fiesta.

También cultivó con particular esmero las devociones a San Juan Bosco y a San José.

Hermanos, creemos que nuestro Hermano Coadjutor Roberto Marcial Albarracín ya está gozando de la presencia del Señor Resucitado, que un día lo llamó a seguirlo más de cerca; y de María Auxiliadora, que lo animó y lo tuvo como hijo predilecto suyo.

Sin embargo, en nombre de esta Comunidad, solicito la caridad de sufragios por él, y una oración también por nosotros, para que sigamos con fidelidad la tarea de educadores-evangelizadores que Don Bosco nos encomendó en esta Obra de Rodeo del Medio.

Sac. Pedro Ottogalli  
Director

#### **DATOS PARA EL NECROLOGIO:**

Hermano Coadjutor **ROBERTO MARCIAL ALBARRACIN**  
Nacido el 15 de abril de 1927 en Capilla del Monte (prov. de Córdoba). Muerto el 14 de mayo de 1987 en Rodeo del Medio (Prov. de Mendoza), a los 60 años de edad y 30 de profesión religiosa.